

**Hoy sabemos más sobre Júpiter que sobre la persona que vive en la puerta de al lado. Podemos predecir a dónde irá un electrón, podemos activar y desactivar un gen, e incluso podemos mandar un robot a Marte, pero estamos perdidos cuando nos piden que expliquemos los fenómenos sobre los que más sabríamos, las acciones de nuestros semejantes.**

El estímulo filosófico que nos concierne es un texto sobre el conocimiento que tiene el humano de muchos conceptos científicos distintos, pero que no sabe ni conoce las acciones de los semejantes humanos. Por lo tanto, se puede interpretar que se está cuestionando si es correcto que eso sea así, por lo tanto se debe analizar si el humano debe de tener la libertad de decidir qué conocimiento tener, o que es completamente necesario que los humanos tengan capacidad de explicar las acciones de otros *homo sapiens*. Por ende, una primera pregunta que puede surgir de este texto es ¿debemos tener la libertad de elegir que conocimiento estudiar y cuál no?, ¿hay algún conocimiento que, por su naturaleza, tengamos la obligación de tener?, ¿consigue la libertad individual que las acciones de nuestros semejantes sean, en ciertos casos, inexplicables o impredecibles? Para analizar y responder a estas cuestiones es necesario, primero, responder a ¿qué se entiende por libertad?

Es comúnmente aceptada la acepción de libertad que enuncia que es la capacidad de acción de una persona en un contexto. Entonces, en este caso, se entiende que los humanos tienen libertad y pueden realizar una variedad indefinida de acciones en múltiples contextos.

La pregunta a la que se va a intentar responder esta disertación es: ¿consigue la libertad humana que sean, en ciertos casos, inexplicables las acciones humanas?

La creencia de que no tenemos libertad de elegir está relacionada con el determinismo, ya que defiende que no existe la capacidad de elección porque ya todo está determinado. Por lo tanto, en el caso que nos concierne, no existirían acciones inexplicables humanas porque los propios humanos no podríamos elegir qué acciones hacer, ya que ya estarían determinadas, por ende, predichas. Para argumentar esto se usan ejemplos como las ciencias exactas y físicas, que pueden predecir características físicas de los cuerpos, así como sus trayectorias movimientos, etcétera. También se usan las disciplinas biológicas y químicas, por las cuales se puede analizar si las características biológicas o químicas de un ser lo van a conducir a ciertos comportamientos predecibles debido a la existencia previa de estudios en los cuales ya fueron analizadas las consecuencias de esas características. Además, se puede usar la cultura, ya que muchas de nuestras acciones ya están influidas, y a veces determinadas, por aquellos que nos rodean. Y la educación también nos moldea y nos influye en lo que vamos a hacer en el futuro.

Este punto de vista ya respondería a la pregunta de la disertación, pero se debe analizar seguidamente el otro punto de vista.

Lo contrario a lo analizado anteriormente es el libre albedrío. En el cual se defiende que el humano, como ser, sí cuenta la capacidad de elegir y tomar decisiones por sí mismo. Para defender esta tesis se basa en no poder analizar al humano como un objeto más, y nuestro comportamiento no se guía por el instinto. Al poseer inteligencia y ser sociales, somos seres indeterminados.

En lo que a la cultura y biología concierne, desde el libre albedrío se defiende que nos limitan, pero nos deja un rango de elección, aunque indudablemente provocan cierta atracción hacia tendencias socioculturales. Además los humanos somos seres emocionales, el propio Sócrates aludía a la existencia de un mundo interior en el ser formado por los sentimientos y las emociones, y esos conceptos nos hacen irracionales, en ciertos casos, lo cual puede provocar que ciertas acciones no tengan explicación, y que por ende no se les pueda encontrar explicación, ya que son fruto de la propia irracionalidad e impulsividad.

Como conclusión, si el libre albedrío existe y refuta al determinismo, se puede considerar que el hecho de que los humanos cuenten con libertad y sentimientos y emociones puede provocar que sus acciones, en ciertos casos, sean impredecibles e inexplicables, por lo tanto tendría sentido que no seamos capaces de explicar las acciones de nuestros semejantes. Al mismo tiempo, el humano puede conocer y predecir perfectamente sucesos científicos, físicos y biológicos debido a la existencia de un determinismo en esos campos, el cual no es extrapolable al humano por sus propias características de ser que lo diferencian de lo que se trata en las mencionadas disciplinas, lo cual provoca que sí seamos capaces de formular predicciones y explicaciones en torno a un suceso.